

Una interpretación de la Morfología

Dora Giordano

Seminario SEMA 27-05-2002

Si definimos la Morfología como “estudio de las formas” nos estamos refiriendo a un campo disciplinar (objetivo). Pero sabemos que en cualquier disciplina importan los desarrollos teóricos que implican un “enfoque” con que se aborda ese campo objetivo.

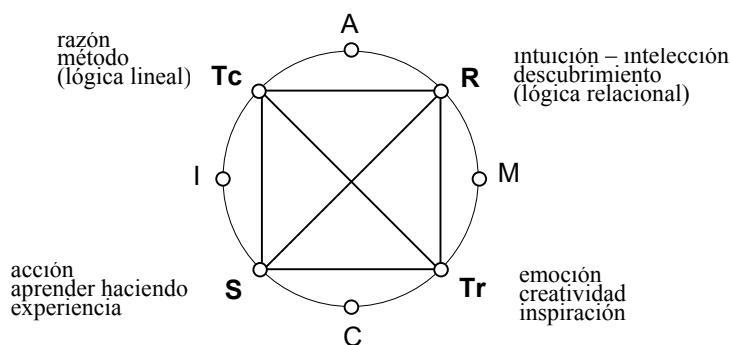
Cuando se habla de enfoque es necesario considerar el punto de vista de ese enfoque, el posicionamiento desde el cual se interpreta el objeto en estudio.

El posicionamiento frente al objeto o campo morfológico, en este caso, depende del tipo de pensamiento puesto en juego, tanto como el problema de la forma depende de los factores de realidad puestos en juego. Podríamos decir que la dirección del pensamiento se encuadra en lo subjetivo e individual pero también podemos hacer extensiva esta consideración del pensamiento al ideario social y a los cambios de paradigma a través del tiempo en la cultura occidental, incluyendo también las diferencias significativas en los segmentos geográfico – culturales.

Las teorías sobre el estudio de la forma son productos de una concepción o “modo de pensar” subyacente en esas teorías, lo cual justifica los cambios en la noción de forma.

Comencemos por un planteo acerca de los “modos del pensar”. G. Breyer contempla ocho modos posibles de pensamiento, como tendencia u orientaciones del sujeto.

- S:** **Pensar somático:** expresión espontánea de mínima conciencia, proclive al automatismo.
- I:** **Pensar instrumental:** focalización en el instrumento, en su lógica intrínseca.
- Tc:** **Pensar técnico:** la razón es el sustento y la lógica su desarrollo. Los pilares son las premisas axiomáticas y el método para llegar al resultado.
- A:** **Pensar abstracto:** la verdad está en la ley, el canon, o el sistema “a priori” de cualquier hecho singular. Es un modo determinista del pensar. Es el pensamiento propio de la ciencia clásica.
- R:** **Pensar relacional:** (Breyer lo llama icástico) las relaciones y las conexiones “construyen” la realidad. Es el pensamiento basado en la intuición, en la intelección.
- M:** **Pensar musical:** los ritmos de secuencia y/o contrapunto son la vía de comprensión del mundo.
- Tr:** **Pensar trascendente:** la fe religiosa, el esoterismo, o el pensamiento mágico tamizan la comprensión de lo real. Se focaliza en la emoción como resonancia de ese tamiz.
- C:** **Pensar concreto:** Se concentra en lo singular, en lo fugaz, en lo instantáneo.



Retomando el tema del posicionamiento, en base a esos ocho modos del pensar, vamos a centrarnos en cuatro de ellos, y veremos que se corresponden con otras tantas modalidades didácticas para encarar el estudio de las formas.

El **pensar somático** es asimilable a la **acción**, al “aprender haciendo”, como mera acumulación de experiencia.

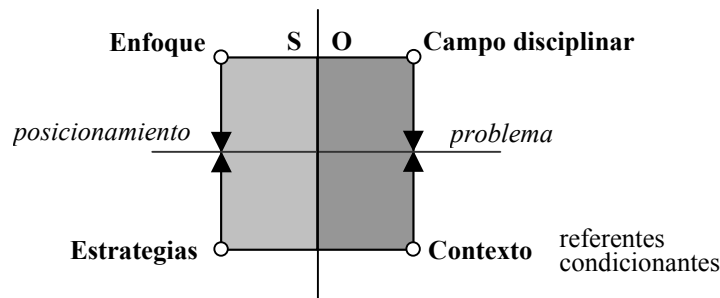
El **pensar técnico** es asimilable a la **razón**, al aprender de la teoría y del método para resolver, según el cumplimiento de la norma.

El **pensar relacional** es asimilable a la **intuición**; es un avance hipotético para descubrir, para relativizar, para inteligir las relaciones latentes en la información.

El **pensar trascendente** es asimilable a la **“inspiración”**; es un modo de abordaje desde la emoción, tendiente a exaltar la llamada “creatividad”.

Desde luego estas modalidades didácticas pueden relativizarse, alternarse o sumarse en el **proceso proyectual de las formas** pero de todas maneras, se plantean aquí como actitud de posiciones diferenciadas frente a una problemática de diseño.

Nuestro enfoque en una interpretación de la Morfología, jerarquiza un posicionamiento ubicado en el pensar relacional.



S Sujeto
O Objeto

Como en cualquier otra disciplina definimos el **posicionamiento** como un modo de pensar subyacente y selectivo en términos de enfoque y de estrategias. El **problema** se plantea en función del campo morfológico a considerar y de los referentes y condicionantes del contexto que lo incluye

Tanto el pensamiento proyectual como el pensamiento crítico se sustentan en el posicionamiento y, desde allí, el problema de la forma se constituye según diferentes modos de interpretación.

A modo de ejemplo decimos que, si el enfoque fuera racionalista y las estrategias fueran la planificación, las leyes organizativas de partes, los sistemas generativos, la partición indiferente e ilimitada del espacio, el posicionamiento estaría en el pensamiento abstracto. Esto implica que la lógica del sistema general se concreta en la forma del objeto particular.

En el enfoque racionalista el planteo del problema se disuelve en un campo homogéneo y neutro y en un contexto de significación universal que reduce referentes propios de un relativismo cultural, para sacralizar el pensamiento único. De este modo los condicionantes de la forma también se neutralizan en términos de funciones y tecnologías genéricas.

Esto implica poner en valor la función y la tecnología como factores que condicionan la forma en el diseño. En estas pautas generales que caracterizaron al Movimiento Moderno podríamos encontrar el sentido de ciertas consignas como: “la forma sigue a la función”.

Sabemos que los referentes se definen en base a las diferencias en la significación que confiere un contexto; la anulación de los referentes implica una relación directa con el posicionamiento en el pensar abstracto, predominante en la primera mitad del siglo XX.

Nuestra posición tiende a una hipótesis interpretativa de la Morfología y, por lo tanto, del problema de la forma y de su didáctica. Esa interpretación es una manera de posicionarnos en el pensamiento relacional.

El enfoque que proponemos no se desprende de una teoría previa, propio del pensar técnico, sino que justamente, pretendemos una reflexión; un avance en las interpretaciones posibles sobre la comprensión de la Morfología y sus operaciones, para estimular el pensamiento relacional en el estudiante; es una manera

de jerarquizar el “darse cuenta” de la relatividad de un concepto, en virtud del contexto que le da sentido y de los factores puestos en juego.

Es un planteo para descubrir relaciones y conexiones conjeturando y construyendo modelos tentativos en un campo disciplinar. En esta línea de pensamiento debemos mencionar a A. Moles cuando dice en “Las ciencias de lo impreciso”, (UAM, México, 1995) “*Explicar ya no es analizar, sino construir un modelo*”. También dice Moles que el papel de la ciencia ya no es el de prever minuciosamente el camino del universo en todos sus detalles, como lo pretendió el determinismo, sino el de construir modelos inteligibles (esquemas relacionales, para nosotros).

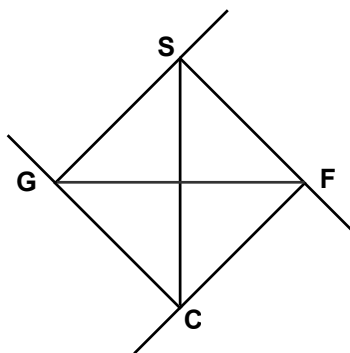
Volviendo a nuestra interpretación sobre la Morfología definimos como estrategias a la “composición” de estructuras relacionales, variables y provisionales, además de buscar las conexiones con otras estructuras, según se trate de la forma en general, arquitectónica o urbana.

Cuando nos referimos a “estructuras”, no se trata de relaciones fijas sino de conjeturas acerca de relaciones posibles. Desde luego en el campo objetivo del esquema que proponemos los condicionantes específicos de la forma y referentes del contexto juegan un rol determinante, pero no determinista en la forma. Es el juego de la interpretación.

No hay determinación previa de unos o de otros; los referentes aluden al contexto tomando la significación en la concepción de la forma. Es interesante ver, incluso, el intercambio de roles entre condicionantes y referentes: el diseño puede descubrir referentes entre los condicionantes de un programa o puede también eliminar las restricciones aparentes de algunos condicionantes.

Posicionados en el pensamiento relacional los referentes son ineludibles para situar el problema de la forma en una significación dependiente de otras significaciones. Los condicionantes son específicos de cada forma, pero esa forma no es un hecho aislado y también puede ser referente de las estructuras que lo incluyen.

Para atender al problema de la forma, en términos de enseñanza de la Morfología, veamos las **relaciones intrínsecas** en un aspecto más general y avancemos en un esquema tentativo:



Factores:

- S: Significación
- F: Estructura formal
- C: Concreción
- G: Geometría

Relaciones:

- S – F: interpretación referentes
- S – C: interpretación condicionantes
- G – F: escala, proporciones, dimensionamiento
- S – G: representación
- F – C: lenguaje formal
- G – C: ajustes técnicos

La primera pregunta que funda el problema sería: ¿qué factores van a ser relacionados en la búsqueda de una lógica proyectual de la forma?

En esta interpretación ponemos en juego cuatro factores: la geometría, la significación, la estructura formal (idea primaria) y la concreción material.

De manera amplia el estudio de las formas en el diseño nos lleva a comprender las **lógicas relacionales** posibles que hacen a su problemática y esta podría plantear una de ellas:

El eje relacional **significación – estructura formal** constituye una tensión fundante de la forma; ésto implica una tematización entre uno y otro extremo, según la interpretación de referentes que se plantee en una la estructura formal.

Otro eje lo constituye la relación entre **significación y concreción**; ésto implica a los condicionantes, en términos de posibilidades y limitaciones de la materialidad para esa forma en cuanto al contexto y en cuanto a la lógica intrínseca de su diseño.

La relación entre **geometría y estructura formal** refiere al planteo de la escala, de las proporciones y de las dimensiones generales de la forma.

La relación entre **significación y geometría** refiere a la concepción espacial, que se expresa en las representaciones gráficas de esa forma durante el proyecto. La geometría constitutiva de la forma se relaciona íntimamente con el medio gráfico que se representa.

Si nos ubicamos en eje relacional entre **estructura formal y concreción**, estamos refiriendo al “lenguaje” en cuanto unidades y sintaxis de los elementos constitutivos de la forma. Es una interpretación de la estructura formal y también una manera de pasaje entre abstracción y concreción en la problemática de las formas.

El eje relacional **geometría – concreción** refiere a la resolución técnica en la producción concreta de las formas; es decir la construibilidad.

Es importante señalar que en este esquema todos los factores están relacionados y no hay denotación de procesos lineales; sólo hay instancias relativas y diferentes puntos de partida posible.

Los factores puestos en juego pueden variar en función del tipo de formas a considerar; pero el énfasis está puesto en las relaciones, en la manera de relacionar jerarquizando lo conceptual sobre los procesos operacionales en el diseño de formas.

Si nos posicionáramos en el pensamiento abstracto, enfocando desde las teorías mecanicistas, plantearíamos la estructura formal en términos de leyes organizativas, exclusivamente.

Por el contrario el pensamiento concreto nos llevaría a una entidad conclusa, invariante (tipo) como modelo, en cuanto a la estructura formal. Las otras relaciones tenderían a consolidar la lógica interna del tipo.

El pensamiento relacional selecciona los referentes, descubre aquellos datos que conciernen a la estructura formal y a las otras relaciones del esquema abren alternativas de desarrollo formal.

La representación proyectual y la construcción material de la forma definen claves conceptuales en la problemática disciplinar, más allá de la confluencia de todas las relaciones en el concepto de forma.

Desde luego podemos agregar que el lenguaje interpreta la estructura formal de la misma manera que las precisiones técnicas resuelven la concreción material.

Podíamos continuar descubriendo otras relaciones implícitas en el esquema, pero lo dejamos abierto y proponemos el debate en el ámbito de la Morfología general y sectorial, aludiendo a los objetos de estudio propios de cada carrera en la FADU.

Dijimos que el pensamiento proyectual y el análisis crítico con respecto a la forma requieren un posicionamiento y una hipótesis de interpretación acerca de los datos que la refieren o la condicionan.

La nuestra es una instancia didáctica de la Morfología general, de la lógica interna en el proyecto de formas. Por cierto cada relación del esquema tiene sentido en sí misma si se recortara el campo de problematización a los fines particulares de una ejercitación. Sin embargo la sintonía conceptual exige la ubicación relativa en el esquema.

Es una multiplicidad de instancias y cada una de ellas es “decisiva pero insuficiente”, tomando palabras de E. Morin referidas al conocimiento y que confluyen en “... *aún en el corazón de la lógica encontramos la indeterminación*”.

Ejemplificación con diapositivas

Debate sobre la interpretación de la Morfología en el campo cinético.